

**MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,  
ANDRÉS PASTRANA ARANGO, CON MOTIVO DE LA  
CONFERENCIA PRONUNCIADA POR EL DR. OTTO  
MORALES BENÍTEZ CON OCASIÓN DEL CENTENARIO  
DEL NACIMIENTO DE AUGUSTO RAMÍREZ MORENO, EN  
EL CENTRO DE ESTUDIOS COLOMBIANOS**

Bogotá, D.C., Noviembre 23 de 2000

Un siglo hace que nació en Medellín, acunado por las verdes montañas de Antioquia, un hombre de calidades excepcionales, lleno de lucidez y dueño de un verbo envidiable, quien nos recordó a todos el sentido de la ponderación y el patriotismo, y nos dejó escritas en frases inmortales las razones de peso que lo llevaron a ser conservador de la cuna a la tumba.

Con cuánta justicia hoy el Centro de Estudios Colombianos celebra el centenario de su nacimiento y exalta su vida y obra. Qué acertada elección, por otra parte, que la presentación de este tribuno de la patria esté a cargo del Doctor Otto Morales Benítez, un intelectual como pocos en Colombia, con la suficiente altura moral para reconocer y admirar la virtud de un hombre que militó en la otra orilla del caudal político.

De verdad que, en este cúmulo de circunstancias afortunadas, no puedo menos que deplorar el no encontrarme con ustedes para disfrutar de esta jugosa conferencia, aunque de corazón y de mente los acompaño.

Para mí es muy satisfactorio disfrutar todavía de las luces del fundador de “Los Leopardos”, un grupo de líderes que marcó con su oratoria y su pensamiento toda una generación de colombianos, y lo hago, en una feliz providencia histórica, a través de la amistad y la cooperación siempre certera de su hijo, el Dr. Augusto Ramírez Ocampo, quien siguió los pasos afortunados de su padre y hoy trabaja por Colombia, igual que él, como Ministro de Estado y como hombre de profunda vocación por la paz.

Quisiera, para terminar este breve homenaje de la nostalgia – nostalgia por el pensador desaparecido y nostalgia por no poder estar hoy con ustedes- traer a la memoria un bello y profundo párrafo que siempre nos recordó y nos recuerda a muchos de los presentes “por qué somos conservadores”:

*“Yo soy conservador como un mandamiento de la autoridad y del orden, como los supremos valores de la sociedad, y como un mandamiento de la libertad, que es el primero de los divinos mandamientos, porque no es responsable el que no es libre. Soy conservador porque creo en los muertos y porque creo en la historia y porque creo que la gratitud es la ley del progreso”.*

Ustedes y yo, apreciados amigos, compartimos estas frases iluminadas y esta convicción del alma.

Muchas gracias